



# Nueva Vida



ÓRGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA

NÚMERO HOMENAJE A LA U. R. S. S. EN SU XX ANIVERSARIO





# EL ARTE EN LA U. R. S. S., COMO EJEMPLO

Para un temperamento observador, es curioso contemplar, en sentido analítico, el proceso revolucionario, desde su principio, en el país del socialismo.

En una generación, que le toca transformarse por su atraso, crece una parte de ella en forma degenerada totalmente, creyéndose superior al resto.

A medida que oprime y aumenta su posesión material, le permite el empleo de grandes sumas en el lujo particular, llenando sus salones de gran cantidad de obras de arte retrospectivo que, según ellos, constituye el único camino de progreso en las mismas.

Este sector social empieza con un fondo destructor de sí mismo, se rodea del máximo esplendor, recopila producciones artísticas sistemáticamente, con preferencia de los estilos franceses llamados de los Luises, por haberse extraviado de su misión social de trabajo y función creadora.

El artesanado, por necesidad de subsistir, sirve a esta clase, y su facultad de creación queda paralizada o dormida, en provecho de venideros progresos; su inteligencia dedícase a captar el ritmo artístico pasado, y su producción carece de ese algo que anima las obras de una generación que se encamina hacia un horizonte innovador.

En estos momentos de descomposición, en la clase productora se destacan temperamentos serviles que adulan a sus señores, formando así el completo del escalafón de castas. Creyéndose más artistas los que se dedican al llamado arte serio, que los de las artes aplicadas o decorativas.

Este último, por regla general, calla en su conciencia proletaria, esperando un resurgir esplendoroso, hasta que llega el momento álgido en que el cuerpo social enfermo tiene su madurez; rómpese lo enquistado, con la expulsión de lo putrefacto que, inconscientemente, ha ayudado a tal fenómeno.

Llega el parto de la nueva estructura, pero como no es el momento de mirar concienzudamente, se pierden algunos objetos de importancia artística, hasta que Lunatcharski contiene la destrucción que seguramente, al repetirse los hechos, se almacenaría todo lo posible, para proceder a su selección en el momento oportuno.

Comenzando el período constructivo, el primer problema es de sentido utilitario o urbano; rápidamente se hacen los quejos, en vez de planos pulcros, que son censurados acremente por los profesionales extranjeros, que pretenden detratar al nuevo régimen.

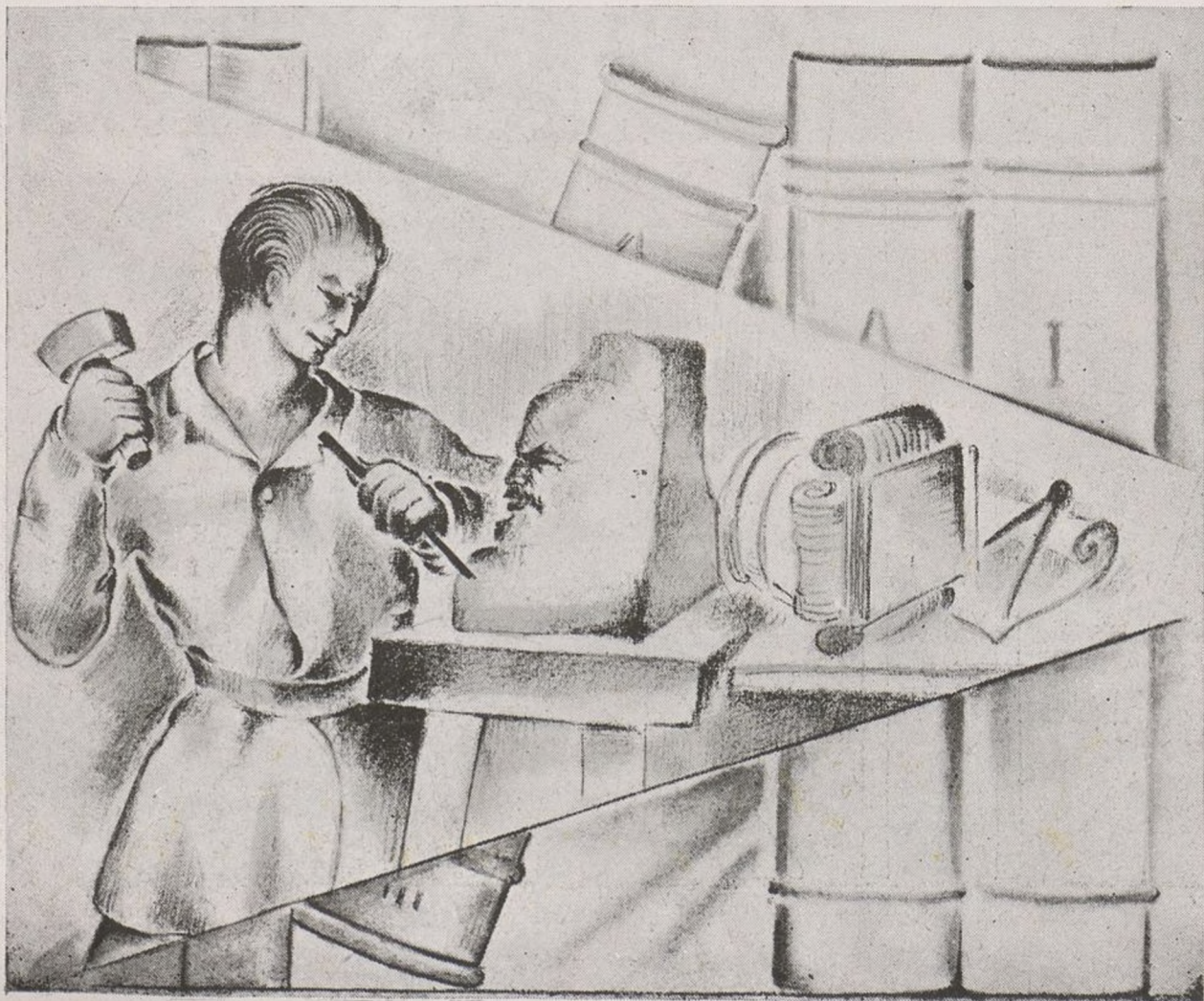
Se construye febrilmente para solucionar el problema de la vivienda que, una vez realizado, desplaza las masas de un hacinamiento en los palacios; es el embrión de un progreso que va tomando forma acelerada.

Le sigue la construcción para las grandes industrias eléctricas, que adquiere una estructura especial, pasando después a la edificación de Universidades, en que se detiene el temperamento artístico nuevo, teniendo presente el conjunto de bellezas naturales del paisaje, etc., donde convida a la inspiración; véase el Palacio de la Técnica, en Moscú, o el Teatro de la Opera, y otros que nos marcan la escala progresiva.

En la instalación del Metro se apunta una parte primordial con la decoración de frisos escultóricos de sabor modernísimo, riqueza de mármoles y juego de luces indirectas, que constituyen una pieza sumamente lujosa, sin perder el horizonte común, punto esencialísimo en todo momento histórico, cuyo ejemplo vemos en épocas pretéritas, que el arte es por el pueblo y para su cultura.

En los parques se decora con la jardinería y esculturas, que reproducen las figuras salientes del proletariado, y sus efigies forman una parte decorativa de las estancias, completándola el arte del confort, que empieza innovador, y por ley natural tomará a un juego de líneas en todos los objetos de uso personal, al par que común; llegará a ser exportado en lo futuro con sentido instructivo, en vez de comercial, como lumbrera para todo el atraso de Occidente, que debemos tener presente, ya que las experiencias de tan digno país abrevian nuestra evolución con un cúmulo de ensayos escogidos por quien tuvo que hacérselo todo.

A los adolescentes de hoy les toca la continuación progresiva de este ciclo, para lo que cuentan con un ambiente tranquilo, lleno de luz y alegría, que les proporcionará el contacto completo para producir un arte nuevo, dada su situación, limpia de las inquietudes pasadas y en contacto completo con la inspiración que, como corresponde a la época, tendrá como complemento el análisis sereno, con un resultado: arte fuerte, de plena cumbre.





## PETROGRADO

RUSIA, OCTUBRE, 1919.—Vivía vigilante, pero serena, tranquila, Petrogrado; los ejércitos blancos estaban todavía a muchos kilómetros de la ciudad; tenía una ciega confianza en sus armas y en sus hombres. Pero un jueves, 23 de octubre, un grito de alarma recorrió estrepitoso por todas sus calles. La sorpresa fué como una sacudida eléctrica que puso en pie, con los ojos muy abiertos y los nervios en tensión. Los blancos habían conseguido llegar a las puertas mismas de la ciudad. Los establecimientos se cerraron, la circulación de noche se limitaba a aquellos autorizados y con misión especial. El enemigo está a 35 verstas y nuestros soldados huyen en desbandada por varios sitios.

El siguiente día, la situación es más crítica. El estado de cerco hace sobreponerse a todos, y hombres y mujeres, hasta los 45 años, son movilizados. Hay que defender Petrogrado, y las mujeres marchan también al frente, unas de enfermeras y otras de combatientes.

Los locales están abarrotados de gente que se mueve probándose correaes. Ruido de cerrojos de fusil, recias voces llamando a responsables, y un fondo de murmullo impreciso.

Todo es inquietud y, en tanto, el enemigo va tomando los alrededores de la ciudad.

Hubo un momento en que todo parecía perdido; los defensores de Petrogrado cifraban su causa en la ciudad, y creían que, perdida ésta, sería perdida aquélla también para siempre. Era el rato más angustioso y apremiante; los teléfonos no cesaban en sus idas y venidas, la gente volaba, más que corría, a ocupar sus puestos.

Los cañones rugen muy próximos, los timoratos y la población se estremece y trata de ocultarse cada vez que suenan, pero nunca falta alguien que, estirando y apretando el paso, dice: “¡Ese es nuestro!”

Se improvisa, se duda un poco, se agitan las gentes y los cerebros, pero todos, como una gran máquina, hacen imposible el paso de los ejércitos blancos.

Pasan minutos, horas, y el enemigo no logra moverse, aunque la población está dispuesta a defender calle por calle, puerta por puerta.

Era una raza invencible, elegida entre las duras de temple, brava por el sacrificio y sufrimiento. Rusia tenía su corazón en Petrogrado, y el corazón de Rusia nadie lo podrá tocar.

También nuestra Patria tiene, como dijo Alberti, un Madrid, corazón de España, que siente las mismas inquietudes y zozobras que Petrogrado y que, como éste, hará insuperable la voluntad de unos hombres que aman el progreso de un país celoso de su independencia.

# EDITORIAL

En estos días inolvidables para el proletariado mundial—XX Aniversario del octubre soviético y primero del noviembre madrileño—, nuestra Brigada, recogiendo el sentir unánime de los soldados que la componen, realiza un esfuerzo nada pequeño y rinde homenaje emocionado y caluroso a la U. R. S. S., con este número extraordinario del periódico.

Mientras nuestras armas son empuñadas febrilmente contra los fascistas; mientras nuestro Ejército popular se eleva cada día técnica y culturalmente, preparando la victoria final; mientras Madrid vigila, entre el ruido de las explosiones, los menores movimientos del enemigo, ciento setenta millones de seres construyen victoriosamente el socialismo.

En estos días memorables, los soldados encuadrados en la heroica Brigada 43 prometen seguir el ejemplo de los camaradas rusos en las luchas sangrientas del año 1917 y a través de todo el período de guerra civil, y como ellos, no cesar un momento hasta aplastar al enemigo y conseguir un porvenir venturoso para nuestra Patria.

Sabemos que con nuestra sangre liberamos al mundo del mayor y peor enemigo de las masas trabajadoras, y que nuestra causa—como ha dicho el gran amigo de España, Stalin—“es la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva”. En esta fecha gloriosa, con la seguridad de vencer al fascismo, lanzamos por encima de las fronteras nuestros gritos de combate y de solidaridad.

¡Viva el gran pueblo soviético, patria de los trabajadores del mundo!

¡Viva el heroico Ejército popular español!

¡Viva la República popular!

Por acuerdo mutuo no figuran los nombres de los camaradas de la Brigada que han compuesto este número. Únicamente firman sus trabajos los miembros de la Alianza de Intelectuales, a quienes la 43 Brigada les queda reconocida por su colaboración.



El joven flautista Klytch, músico de talento, alumno de la escuela secundaria modelo



# LA CONSTITUCION RUSA

Uno de los aspectos más interesantes en la vida político-social rusa, es el estudio de su Constitución, Constitución que pone bien de manifiesto la gran diferencia existente entre el país del socialismo y los demás, sujetos a la férula del capitalismo en el mundo entero; y mientras estos países últimamente citados se debaten en convulsiones tremendas, producidas en la etapa final de un régimen caduco y condenado a morir rápidamente por sus propias y naturales contradicciones, se siente una gran alegría al contemplar cómo la sexta parte del mundo, ciento ochenta millones de seres, edifican una sociedad libre, que es una afirmación rotunda ante la negación de los demás países, y la noche negra, profundamente negra, de los trabajadores de los países fascistas; pero éstos perciben, bien claramente, la luz potente, cegadora, de ese gran faro de justicia, pan y libertad que es Moscú.

La ley fundamental soviética, recientemente evocada ante el asombro de las democracias, y la rabia impotente de la reacción y del crimen, es esencialmente diferente a todo lo hecho en materia de legislación de un país; es fundamentalmente la primera de todas las Constituciones, pues se asienta en el principio de la justicia común y la más completa democracia.

Justicia común, porque no es ley al servicio de una casta, ni escudo tras del que se pueden cometer impunemente las mayores atrocidades contra los derechos del trabajador.

Democrática, porque es la única democracia existente en el mundo, la democracia de los obreros, de los campesinos; esto es, la afirmación rotunda de la liquidación de las clases y, por tanto, de la liquidación de la necesidad de una

ley opresora para unos y utilitaria para otros, no la tela de araña embaucadora y embustera, tras de la cual se esconde el apetito insaciable del capitalista.

Pero no son estas consideraciones solas, son otras más importantes las que habría que mencionar en homenaje a la nueva Constitución de la U. R. S. S.

Es que en ella no se prodiga la "esperanza", el deseo de mejoras para el futuro, hoy lejano; no son utopías cocidas en la mente más o menos calenturienta de unos cuantos legisladores o leguleyos; es afirmación tajante de conquistas realizadas, es necesidad imperiosa de dar cauce legal a victorias que los trabajadores de la Unión Soviética alcanzaron; no es un problema más o menos baladí, no es una interrogante abierta, es una afirmación categórica.

En el país del socialismo no se vive de espaldas a la sociedad; se analiza constantemente la situación desde un punto de vista genuinamente revolucionario; de esta forma no se siembran torpezas y, por tanto, no se cosechan tragedias. Existen métodos analíticos al servicio de los rombres, y éstos, sencillamente, los aprovechan, condensando aspiraciones y dando forma a aquello que los ingenuos o mal intencionados negaron.

Son muchos los detractores de la Constitución staliniana, pero su articulado se encarga de dar un mentís rotundo al "fracaso soviético"; es, sencillamente, el tiempo el que se encarga de destrozarse definitivamente a los decadentes de todas las especies, que se empeñan en negar la existencia y victoria del socialismo.

Estos tozudos decadentes, verdaderos sujetos de la hilaridad, fueron los que ante la guerra civil e invasión, aseguraban formalmente, con la base de multi-

tud de fórmulas, que los bolcheviques perderían el tiempo, y la naturaleza socialista de los mismos contestó:

La guerra civil se liquidó dando la victoria al pueblo ruso.

Cuando se hizo público el primer Plan Quinquenal, se desempolvieron las fórmulas, se barajaron conceptos, se hicieron combinaciones, que dieron como resultado el pronóstico absoluto del fracaso. Otra vez el tiempo se encarga de hacer volver a la realidad a los mentecatos.

El Plan quedó terminado con sólo cuatro años; las victorias del socialismo se consolidaban, haciendo a este país alcanzar a los países que encabezaban la riqueza industrial, minera, etc.

Y ante las críticas a la nueva Constitución, exponente de la madurez de un pueblo que inexorablemente cumple, etapa tras etapa, su ruta triunfal, el tiempo, supremo maestro, volverá a hacer su afirmación.

Otros críticos ponen reparos a la democracia de esta Constitución; la contestación es rápida y clara:

"Se habla de democracia. Pero, ¿qué es la democracia? La democracia en los países capitalistas, en los que existen clases antagónicas, no es, en último análisis, más que democracia para los fuertes, democracia para la minoría poseedora. La democracia en la U. R. S. S. es, por el contrario, una democracia para los trabajadores, es decir, la democracia para todos. De ahí se deriva, por lo tanto, que los principios de la democracia los violan, no el proyecto de la nueva Constitución de la U. R. S. S., sino las constituciones burguesas. He aquí por lo que yo creo que la Constitución de la U. R.

(Sigue en la página 15.)





## Cómo están constituidos los Soviets<sup>(1)</sup>

En numerosos países existen Asambleas elegidas democráticamente por el pueblo. El Soviet se diferencia totalmente de ellas por razón del medio que les dió vida. Su funcionamiento y su papel hay que situarlo en este mundo nuevo que es la U. S., cada día más diferente de este viejo mundo capitalista.

El Soviet es una Asamblea compuesta de delegados, elegidos democráticamente por la mayoría absoluta de las masas populares de votantes, ya sea en los lugares de trabajo, ya en el lugar de residencia, y con arreglo al artículo 135 de la nueva Constitución soviética, que dice: "Las elecciones de diputados se harán por sufragio universal. Todos los ciudadanos de la U. S. que en el año de las elecciones tengan 18 años, tienen derecho a participar en las elecciones y ser elegidos, con excepción de los enfermos mentales y los condenados por el Tribunal a una pena que lleve en sí la pérdida de los derechos electorales". Las elecciones se hacen, en su mayoría, en los lugares de trabajo, y no se elige a un hablador, sino a un ciudadano o ciudadana a quien se conozca y al que hayan visto trabajar a su lado, que haya mostrado en la acción cualidades de organizador, y del cual se conozca también su vida privada.

Pero lo más notable son las direcciones imperativas dadas por los electores a sus diputados. En muchos pueblos y ciudades los electores han especificado, no solamente lo que su diputado debía hacer, sino cómo había de realizar su programa. Estas proposiciones concretas fueron hechas por los electores en lo que se refería a la construcción de casas para obreros, escuelas, reparación de calles y para que cada hogar campesino pudiera tener su vaca; y, naturalmente, la categoría de los diputados ha mejorado.

Para su trabajo práctico, el Soviet elige un Comité ejecutivo que asegure la permanencia de su actividad. Este Comité está dirigido por un Presidente, un Vicepresidente y un Secretario, elegidos en Asamblea general de todos los diputados. Estos suelen reunirse todos los meses, pero un tercio de electores puede exigir la reunión extraordinaria.

Las sesiones del Soviet son públicas y su contenido se difunde lo más extensamente posible. En el debate puede participar con voto consultivo toda persona cuya actividad interese en el asunto de que se trata. Se da una gran publicidad al contenido de estas sesiones, pero el diputado que no esté a la altura de su tarea no ocupará su puesto mucho tiempo. Aunque muy animados, los debates se llevan siempre dentro de una gran cortesía, porque los ciudadanos soviéticos no admiten que sus diputados usen la injuria grosera o se entreguen por principio a la provocación.

El Soviet asegura la dirección de la vida municipal en todos los dominios, sin excepción; se ocupa de la policía urbana, de los transportes en común, del estado civil, de las viviendas de los obreros, de la educación de los niños y de los mayores, del deporte, del teatro y del cine. Las Comisiones de trabajo no guardan las fiestas en las Casas del Pueblo.

Un soldado diputado, una vez terminado su servicio, se vuelve al Soviet para ocupar un puesto en una Comisión; el obrero también diputado se apresura a salir del trabajo, e irá a su encuentro para trabajar con él.

Esta es la forma en que están constituidos los Soviets en la U. S., que no separan al pueblo del Estado. Su unidad, su conciencia, su fuerza, su ideal de fraternidad y de paz, han hecho que la U. S. sea la parte más avanzada de la Humanidad.

(1) Palabra rusa que significa Consejo.

## EL SEGURO SOCIAL EN LA U. R. S. S.

*"El trabajo es en la U. R. S. S. un deber y una cuestión de honor."* (Art. 12 de la Constitución.)

En otros tiempos, puede decir hoy el ciudadano de la U. R. S. S., el trabajador arrastraba la vida como una cadena con eslabones de esclavitud, forjados en hierros de latigazos; en otros tiempos la vejez, la enfermedad y la invalidez eran la preocupación constante del que, a cambio de un trabajo de aniquilamiento, cobraba—si cobraba—un ínfimo jornal, dado a título de limosna, no de justicia.

Hoy ya no es así. Toda la Constitución, ya que ésta no es otra cosa sino la concreción afortunada de las realidades y aspiraciones de la vida rusa de hoy, va tejiendo, de manera uniforme y constante, un sistema de trabajo maravilloso y eficaz.

"El trabajo es en la U. R. S. S. un deber y una cuestión de honor". Es en esta frase donde se compendia toda la elevación, la grandiosidad del sistema de la U. R. S. S. Deber y honor emparejados. Murieron las viejas condecoraciones—chatarra y presunción—. "Trabajar es un deber: quien no trabaja no come". Trabajar es un honor; el trabajador debe ser considerado con toda dignidad como el personaje central de la vida social. Y así es en la U. R. S. S.

"Art. 119. Los ciudadanos de la U. R. S. S. tienen derecho al descanso. El derecho al descanso está asegurado mediante la reducción de la jornada de trabajo a siete horas, por la implantación de vacaciones anuales para los obreros y empleados, y poniendo a disposición de los trabajadores una amplia red de sanatorios, casas de reposo y clubs."

"Art. 120. Los ciudadanos de la U. R. S. S. tienen derecho al seguro material en la vejez, así como en el caso de enfermedad e incapacitación para el trabajo. Este derecho está asegurado mediante un amplio desarrollo del seguro social de los obreros y empleados, por cuenta del Estado, mediante el servicio médico gratuito, y poniendo a disposición de los trabajadores una amplia red de estaciones de cura."

Parecerá que sólo este último artículo se refiere al seguro social, pero no es así. La base para la existencia de un servicio de seguros sociales es el derecho al descanso, y eso es lo que garantiza el artículo 119.

El seguro social se extiende en la U. R. S. S. a todos los trabajadores, sin excepción, corriendo sus gastos a cargo de la Organización donde presta el trabajo, o el Estado, pero nunca a cargo del asalariado. Así debe ser. Porque los seguros sociales a base del descuento al trabajador, son los específicos de la sociedad burguesa.

Toda la U. R. S. S. se encuentra cubierta por una red de órganos aseguradores, elegidos e independientes, a cuya cabeza se encuentra una Dirección Central de Seguros Sociales.

Los fondos necesarios son suministrados por el Estado y las Organizaciones de trabajo, que pagan por cada trabajador del 16 al 20 por 100 de su salario mensual.

Los fondos que así se forman están afectados: 1.º, al socorro, en caso de pérdida total de la facultad del trabajo; 2.º, pensiones de invalidez y socorros a viudas y huérfanos; 3.º, paro accidental, y 4.º, asistencia médica.

Estas son las bases fundamentales del seguro social en la U. R. S. S. Magnífica creación, que permite al trabajador vivir con plena tranquilidad y dando el máximo esfuerzo, sin preocupaciones por un porvenir que para él es totalmente claro.

La ayuda de la U. R. S. S. a los trabajadores españoles es la expresión concreta de la solidaridad antifascista, sin otra hipoteca ni otra recompensa que la de defender la paz y la libertad sagrada de cada pueblo ante las invasiones criminales del fascismo.



# EL EJERCITO ROJO

## EL PUEBLO EN ARMAS

La organización del gran Ejército ruso reúne el sistema de Ejército activo con el de Milicias. Los elementos del Ejército activo constituyen las Unidades o Cuerpos de tropas, que encuadran todos los años un determinado contingente de reclutas, los cuales, después de cierto tiempo de servicio, pasan a situación de licencia ilimitada.

Las Unidades que se nutren por el sistema de Milicias, se denominan territoriales. En estas tropas las Unidades están en armas únicamente durante un corto período de instrucción, para el que son llamados en verano los individuos, mientras pertenecen a la llamada situa-

ción "disponible", y después son nuevamente licenciados.

La defensa de la Unión Soviética es deber de todos los ciudadanos; el servicio con las armas es una prerrogativa de los útiles, mientras que los no útiles se emplean en servicios auxiliares detrás del frente.

El instrumento militar de la Unión de Soviets se denomina Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, y lo componen fuerzas terrestres, aéreas y marítimas, así como también tropas especiales (tropas de la administración política y tropas de convoyes).

Todos los hombres útiles están sujetos al deber militar, y, en tiempo de guerra, también las mujeres útiles. Estas pueden también, en tiempo de paz, en-

trar voluntariamente en el servicio activo.

El servicio militar comprende desde los 20 años hasta los 40 inclusive, esto es, 21 años, y se divide en tres períodos:

a) Instrucción anterior al llamamiento para servicio activo (21 y 22 años).

b) Servicio activo (desde los 22 años hasta los 26).

c) Reserva (desde los 27 años hasta los 40).

Los soldados en activo y los en situación "disponible" se dividen en tropas y mandos. Los efectivos totales del Ejército Rojo, así como los de los contingentes anuales, son fijados por el Consejo de Trabajo y de Defensa.

Tal es, a grandes rasgos, la estructura del mejor y más formidable Ejército del mundo. Ejército creado para la defensa de las conquistas sociales del gran pueblo, compuesto de 170 millones de seres, que viven en un plano de absoluta igualdad, y este Ejército, no sólo es temible por sus millones de soldados, sus miles de cañones, aeroplanos, tanques y demás armas mortíferas de que está superdotado, sino lo que le hace verdaderamente temible a ese Ejército, es que es el pueblo en armas, dispuesto a batirse no por una minoría privilegiada, sino por el interés de todo el pueblo trabajador, y son comunes los ideales del obrero del campo y del soldado, sin que ninguna clase imponga ni neutralice la actuación de este Ejército, como pasa en otros países, aun llamándose democráticos.

## UNA OPINION SOBRE EL EJERCITO ROJO

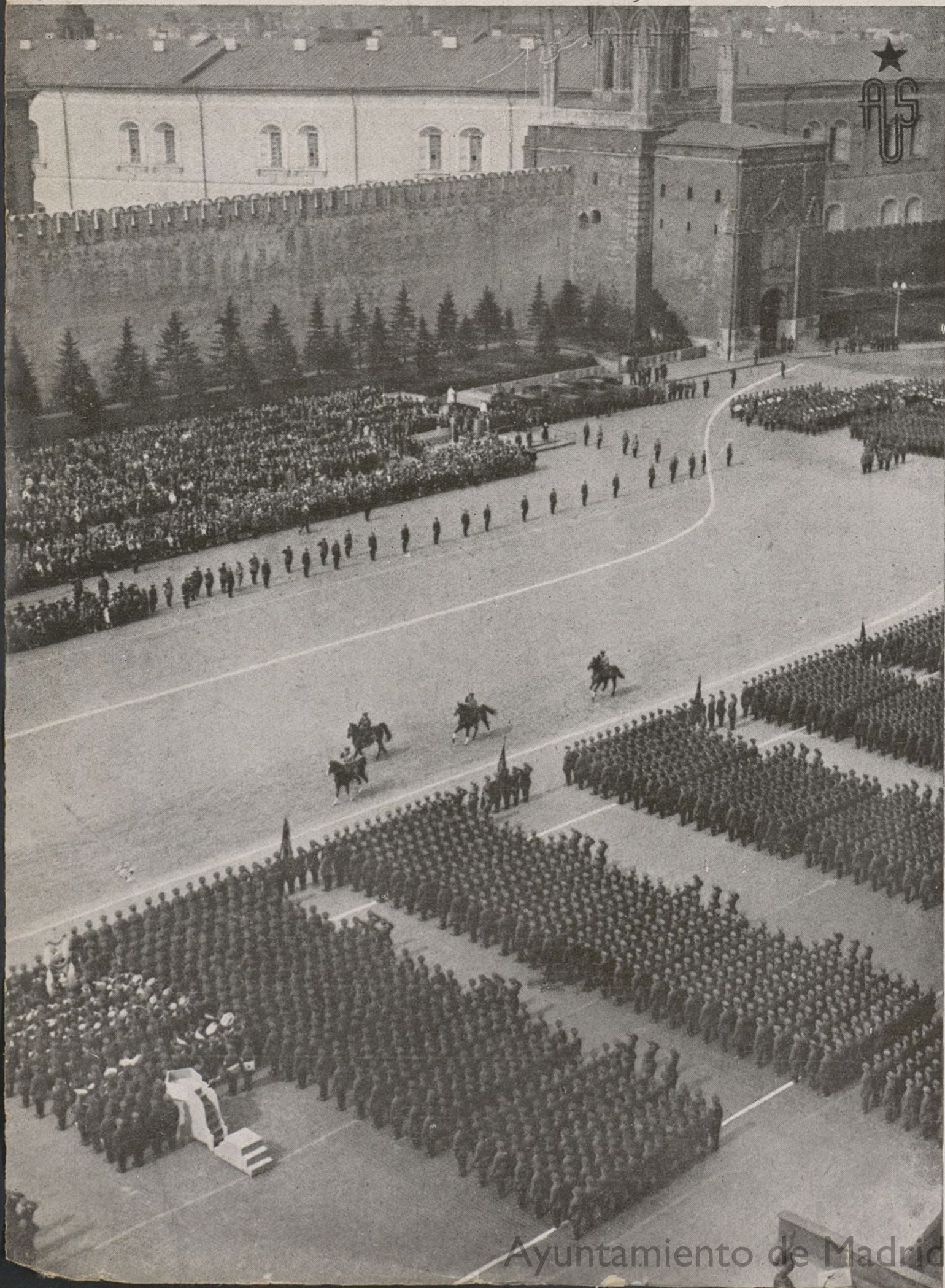
Contesta, pleno de entusiasmo, el capitán de nuestro joven Ejército popular, y componente del antiguo, Luis Suárez Bulman, el que cuando los generales traidores a su Patria se levantaron contra el pueblo, entregando aquélla a tiburones extranjeros, sintió la vergüenza de español y se incorporó, sin dejar un minuto, a la lucha por la defensa de nuestra independencia:

"La Constitución soviética se hace sola su comentario y su elogio, teniendo para nosotros, los militares del viejo Ejército, grandes enseñanzas.

Merece especial atención el artículo 138 de la Carta fundamental de la U. R. S. S., que trata de los derechos sociales y políticos del Ejército Rojo.

Mucho se ha discutido este problema en los círculos militares de España, pero principalmente entre las clases populares del Ejército, de lo conveniente y saludable que hubiera sido el tener nosotros

(Sigue en la página 15.)



Ayuntamiento de Madrid





## EL EJERCITO DE LA REVOLUCION

Así como en el mundo capitalista los ejércitos tienen un carácter episódico, dentro del concepto comunista, la guerra está prevista como circunstancia lógica e inevitable del mundo antiguo contra el poder del mundo nuevo. Además, el Ejército Rojo tiene como finalidad el defender la revolución misma, y más tarde las conquistas de la revolución. Cree aquél no sólo en la fuerza de sus bayonetas, no sólo para romper las tiranías y para libertar las nacionalidades oprimidas, sino para libertar al proletariado de la explotación del capital.

La creación del Ejército Rojo data del 23 de febrero de 1918. La organización del mismo (1925) radica en el servicio obligatorio desde los 19 a los 40 años. Los reclutas, una vez efectuado el servicio militar en los centros de instrucción regionales, se hallan sometidos técnicamente a otros cinco años de servicio militar.

Pasados esos cinco años son considerados como en licencia de larga duración, y pueden ser llamados por un tiempo que no exceda de tres meses anuales para ejecutar ejercicios de instrucción.

Aquellos que durante el primer período se capacitan suficientemente, pasan a pertenecer a la clase de oficiales, pudiendo por el solo hecho de su voluntad llegar hasta los más grandes cargos dentro del Ejército.

El estudio de capacitación se efectúa en las Academias militares, en donde conviven los jefes y los soldados. Toda Academia militar rusa contiene un hermoso teatro, donde se representan las obras de actualidad o se proyectan películas instructivas o recreativas. Contienen también un museo del Ejército Rojo, es decir, desde su creación hasta el momento actual, y en el cual se puede ir comprobando cómo fué orga-

nizándose este Ejército formidable a través de los años. Cómo paso de ser un conglomerado de inorgánicas guerrillas, en las que cada guerrillero se construía sus propias armas y oponía al enemigo invasor su coraje, se ha pasado a constituir un Ejército que es una de las máquinas de combate más terribles y eficaces.

Existe la sala en donde se aprenden distintos puntos de la instrucción teórica, defensa contra ataques aéreos, formas de despliegue, etc., así como las distintas piezas del armamento.

Por lo tanto, el alumno encuentra dentro de la Escuela todo lo que necesita para su cuerpo y espíritu: Biblioteca, cine, campo de deportes, zonas de tiro, etc.

Sin embargo, lo más hermoso de todo el Ejército Rojo no es su organización, sino las relaciones entre el inferior y el superior. Durante el servicio, la disciplina es tan rígida o más que pueda serlo en cualquier país de tipo capitalista. Los actos de indisciplina son sancionados con la mayor severidad; pero una vez terminado el acto de servicio, el jefe y el soldado son dos camaradas, y como tales se comportan. Así no es raro ver jugando al ajedrez, al billar, etc., conjuntamente, a un general y a un soldado, como dos buenos amigos y sin que ninguno se considere fuera de su papel.

Esta camaradería es debida, principalmente, a que solamente un 28 por 100 de los oficiales tiene un origen burgués, y aquellos que proceden de la clase proletaria no han olvidado su origen y no sienten sino como tales.

En lo que respecta a la relación del Ejército Rojo con el Partido Comunista, figura un 48 por 100 de sus mandos en el archivo de éste, siendo el resto, un 47 por 100, de sin partido.



# Lo que significó la Revolución rusa para los campesinos

Antes de octubre de 1917, los campesinos constituían una clase de las más miserables del extenso país ruso. En la mayoría de los casos, las tierras que cultivaban no les pertenecían, y los productos, obtenidos a fuerza de jornadas agotadoras, pasaban casi íntegramente a engrosar las cajas de caudales de los terratenientes. Este campesinado era ignorante, avaro y desconfiado. Las mujeres se encontraban en una situación aun mucho más humillante que el hombre. Esclavas de sus maridos, esclavas de sus padres, siervas y concubinas de los dueños de la tierra, su vida se deslizaba monótona y triste entre la iglesia y los partos anuales.

En el campo eran raras las escuelas y abundantes las iglesias. La clase dominante sometía a estas masas de obreros agrícolas y campesinos pobres por medio de la ignorancia y el fanatismo.

Lenin y el Partido bolchevique hicieron una gran campaña de agitación revolucionaria entre los campesinos. Hablaban de ellos como de una clase aliada a la del proletariado, que tenía unos intereses sobre el tapete, intereses que sólo podrían ser resueltos en la medida en que apoyaran al Partido para implantar la dictadura del proletariado.

Lenin no prometía a los campesinos—que vivían bajo un régimen semifeudal en el campo—la tierra como una gracia o un don que habría de caer del árbol por maduración. Con un lenguaje sencillo y enérgico iba infiltrando en sus conciencias la conducta y el egoísmo de las clases opresoras, los privilegios de las mismas y, al propio tiempo, cuáles eran los intereses de las masas campesinas puestos en juego, y que todo ello iba a ser posible cambiarlo si estaban dispuestos a empuñar las armas y luchar con el proletariado por la dictadura de los obreros y campesinos.

Esta propaganda tenaz y sincera había de dar sus frutos. La revolución estalla, y Lenin firma inmediatamente

el decreto sobre la tierra. Un decreto con un articulado sencillo y corto, por el cual las tierras pasaban a ser propiedad de aquellos que las trabajaban. De esta manera, el Partido bolchevique, al propio tiempo que cumplía su programa y realizaba una de las aspiraciones más queridas y sentidas por los campesinos rusos, ganaba definitivamente a éstos para la revolución proletaria.

Las tierras podían ser trabajadas individual o colectivamente. Nada ni nadie obligaba a hacerlo de determinada manera. Sabían muy bien que había campesinos pobres con un sentido arraigado y primitivo de la propiedad, que serían sus enemigos en cuanto les hicieran trabajar colectivamente.

Al lado de las pequeñas propiedades individuales, comenzaron a surgir las grandes explotaciones agrícolas, con una maquinaria moderna y gozando de la protección del nuevo Estado. La mujer se incorpora al trabajo, estudia, se capacita y ocupa puestos de dirección.

Algunas dificultades surgieron, pero la tenaz y férrea voluntad del Gobierno soviético y de los campesinos del Partido, triunfaron sobre todos aquellos obstáculos.

Una cruzada intensa de lucha contra el analfabetismo en el campo fué emprendida. Las escuelas fueron surgiendo, y en ellas, desde los jóvenes a los viejos, todos se esforzaban por asimilar los conocimientos que habían hecho posible aquel resurgir maravilloso.

Los koljoses y sovjoses, bajo una dirección técnica, con unos obreros dispuestos a dar su máximo rendimiento, explicaron a todo el mundo las ventajas del régimen de colectivización. Más tarde, los stajanovistas de la producción asentaban para siempre la supremacía de éste sobre el régimen individual.

El campo, debido a una extensa red de comunicaciones y transportes, dejó de ser mirado como enemigo de la ciudad o inferior a ella, y la compenetración de los obreros de los talleres urbanos y de los campesinos se hizo más estrecha. El Poder soviético estaba firmemente asentado.

Bajo el signo de la hoz y el martillo, surgió y triunfó la revolución proletaria que ha dado al campesino la tierra, la cultura y el bienestar. Ha sido suprimida y anulada la clase de los explotadores en el campo. Se han creado escuelas primarias y de capacitación técnica, clubs, bibliotecas, cine, teatro, casas de reposo, círculos artísticos, campos de pioneros, casas de maternidad.

El campesino soviético se ha librado de su miseria y de su incultura. Al propio tiempo que él, ha sido liberada la mujer. Muchas son las que dirigen granjas y realizan trabajos que llenan de asombro al mundo burgués.

El campo, sobre un estudio detenido y consciente, ha pasado a rendir aquello que es más beneficioso. Series y series de cultivos han sido descubiertos. Ingenieros soviéticos asombran al mundo con sus descubrimientos sobre siembras y adaptación de plantas. Una nueva era se ha abierto para el campesinado en la U. R. S. S.

Son muchos los campesinos soviéticos que poseen su huerta, su vaca de leche, sus animales de corral. Y para completar este cuadro feliz, una familia sana y robusta, sin peligro de hambre, que escuchando las emisiones de radio o asistiendo a una función de cine, recuerdan orgullosos y emocionados a aquellos hombres que en octubre de 1917 dieron sus vidas para que ellos fueran dichosos.

## MENSAJE FRATERO A RUSIA

¡Qué lejos y qué cerca!

*Este seguro pulso que traspasa fronteras.  
Esta sangre caliente, que estrecha nuestra mano.  
Este puño de acero. Estas voces amigas.*

¡Qué lejos y qué cerca!

*Una pesada garra que ya todos conocen,  
una estrella de fuego, luminaria del mundo,  
parió el Octubre rojo del año diez y siete.  
Joven de los veinte años, en el mapa de Europa,  
es una nueva vida de sangre liberada.*

*Traspasando fronteras, sentimos nuestras manos  
firmemente estrechadas por las manos de Rusia.  
La sentimos tan nuestra, tan cordial la queremos  
que nuestras armas jóvenes van liberando Europa  
de lobos carnívoros, de gentes sin entrañas,  
atentas al negocio de los muertos, que matan  
las más modernas armas.*

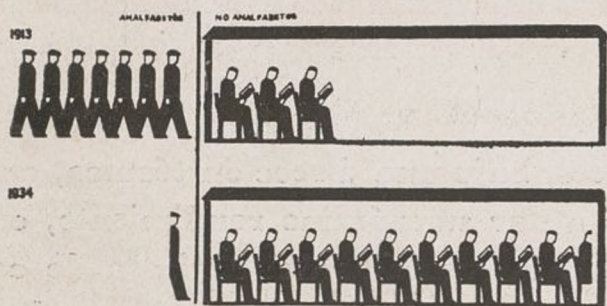
*Los parias de la tierra que hoy luchan en España  
contra un mundo podrido,  
inclinan sus banderas ante el soviét triunfal  
que Stalin fiel dirige,  
asistido por masas, por millones de obreros.*

*¡Quinientos mil fusiles os saludan fraternos,  
camaradas de Rusia, tan lejos y tan cerca!*

Ayuntamiento de Madrid



# LA CULTURA EN LA U. R. S. S.



El presupuesto soviético del primer plan quinquenal, destinaba a la educación de las masas y, principalmente a la lucha contra el analfabetismo, 7.000.000 de rublos. En 1913 había en Rusia un 70 por 100 de analfabetos; en 1934 solamente quedaba un 5 por 100.

"Sin el libro no es posible el conocimiento.

Sin el conocimiento no es posible el Comunismo".

(LENIN.)

Sobre este lema, trazado por Lenin, se está construyendo toda la vida social de los soviets. Pero la cultura que el pueblo ruso imprime a sus ciudadanos no es una cultura cualquiera; es una cultura sobre la que se va a basar toda una organización social regulada por normas de justicia humana; es un conocimiento sobre el que va a cimentarse la estructuración de una sociedad sin prejuicios ancestrales, orientada hacia el trabajo y la equidad, dirigida por los caminos claros que marca una gran democracia de trabajadores.

Por eso, la U. R. S. S. es el único país en donde verdaderamente existe la Escuela única, en la que la enseñanza dada es la misma para todos, sin distinción de clases. El principio soviético de la enseñanza es éste: "Una sola cultura, una sola escuela".

Una Escuela que tiene como principio el respeto profundo a la personalidad del alumno, y como interés el despertar su espíritu crítico, admitiendo con toda seriedad sus juicios para enseñarles la vida colectiva y a sentirse cada uno responsable ante los demás de los actos que realiza. Una Escuela en la que van parejas la educación física y espiritual, preparando así ciudadanos aptos para el trabajo y la defensa de la patria, que es la patria de todos los trabajadores del mundo.

La nueva Escuela es, pues, allí, el fundamento de una nueva sociedad.

Con el rápido impulso de las industrias, un número enorme de campesinos afluye a las fábricas. Estos, en general, eran analfabetos y desconocían el trabajo mecanizado, así que para darles una instrucción general y profesional, fué necesario crear las Escuelas de fábrica, a las cuales asistían los obreros fuera de las horas de trabajo.

Estas Escuelas tenían como fin: primero, dar a los obreros poco instruidos una instrucción sensiblemente igual a la de

las escuelas de siete años; segundo, dar una instrucción general y politécnica a los jóvenes salidos de la escuela septenal.

Al lado de la fábrica existe la Escuela obrera técnica, que prepara los obreros cualificados; el Técnico para los obreros cualificados que quieran continuar sus estudios, y las Escuelas técnicas superiores para los que quieran ser ingenieros.

En todos los grados, la enseñanza se da en lengua materna, y el ruso es obligatorio a partir de las clases secundarias. La enseñanza se da en setenta lenguas nacionales.

Hay en la U. R. S. S. dos millones de "niños de Octubre", seis millones de pioneros, repartidos en 130.000 destacamentos. Más de medio millón de pioneros han sido reclutados para vigilar las recolecciones de las cosechas en Ucrania.

Existen también 600 estaciones-laboratorio técnicos para niños, 4.000 Escuelas con instalación completa de cine, muchos teatros de niños, "guignols" y marionetas.

Los libros escolares se editan por decenas de millones en diferentes tipos, a cual mejor realizados.



En 1914 sólo recibían enseñanza escolar siete millones de niños. La educación preescolar era desconocida. En la actualidad, la enseñanza primaria es estrictamente obligatoria, y el censo escolar asciende a veintiséis millones. Los establecimientos preescolares (casas-cuna, jardines de la infancia, pensionados, etc.), dan educación a trece millones de niños.

La U. R. S. S. ha gastado en 1933, 1.320 millones de rublos para las Escuelas.

El número de Universidades generales y especiales aumenta de la cifra de 91 en la época de los zares, a más de 900 en 1936.

El número de Institutos de investigación científicos pasan de 400 en 1929, a 840 en 1933.

El número de instituciones culturales,

en tipo de clubs, eran 32.000 en 1929, y en 1935 pasan de 60.000.

Los cines, instalaciones cinematográficas en los clubs y cines volantes, pasan de 9.200 en 1929, a 30.000 en 1933.

La tirada total de periódicos era en 1929 de 12.500.000 números, y en 1935 sobrepasa la cifra de 40.000.000.

En cada escuela, fábrica, koljos, etc., se encuentra un campo de deportes para la juventud, con su biblioteca en el club, etcétera.

Los miembros de la enseñanza se elevan en la U. R. S. S. a 1.000.000 de Maestros primarios y secundarios (más de la mitad en los campos), 200.000 profesores auxiliares en las Escuelas superiores y 150.000 pedagogos diplomados.

Todas estas cifras son todavía insuficientes para dar una idea del lugar que ocupan en la U. R. S. S. las cuestiones de enseñanza.

Con esta orientación y este impulso cultural, los soviets han ganado al capitalismo mundial una gran batalla, arrebatándole el arma poderosísima que había clavado en el corazón de los trabajadores: el analfabetismo y la ignorancia.

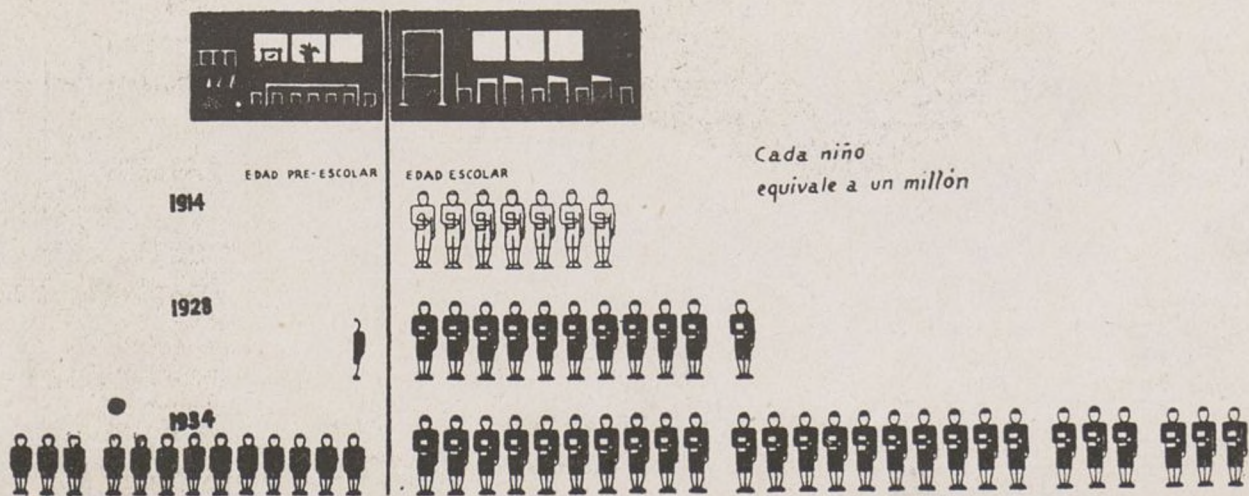
La nueva generación rusa es una generación libre, feliz y culta, abierta a la civilización y al progreso, que ama la paz y que siente una honda solidaridad con los hermanos de clase de otros países que aún sufren sobre sus espaldas los zarpazos de la explotación más inicua: la explotación del hombre por el hombre.

\* \* \*

*Nota.*—Los datos estadísticos que publicamos no alcanzan más que hasta 1934. Sin embargo, sabemos que estos datos se han superado en estos últimos años, ya que el esfuerzo cultural de los soviets es cada día mayor y más persistente.

Cada silueta equivale al 10 por 100 de los alumnos.

En 1914 no existían Facultades obreras ni Escuelas de aprendizaje. Hoy puede decirse que el 70 por 100 de los jóvenes rusos prosiguen su desenvolvimiento cultural en los Técnicos, Facultades obreras e Institutos especiales. Además, sobre este 70 por 100, hay un número apreciable de jóvenes obreros que adquieren una cualificación superior, al mismo tiempo que su instrucción general.





# UNA OBRA DE TEATRO, SOVIÉTICA



«La Tragedia Optimista», en Moscú.  
Alexis y el Contramaestre.



«La Tragedia Optimista», en Madrid.  
Alexis y la Comisaria.

## “LA TRAGEDIA OPTIMISTA”, en Madrid y Moscú

Cuando se levanta ante los ojos un telón de teatro, exigimos que detrás de él la magia teatral sea algo más que un simple juego, mejor o peor logrado; deseamos que nuestra vida, las inquietudes diarias, el curso de nuestro destino actual nos sobrecoja con su presencia. Cuando yo tuve que pensar en una obra soviética como homenaje al XX Aniversario, inmediatamente pensé en “La Tragedia Optimista”, de Vischniewski. ¿Por qué? Porque cuando en el mes de marzo de este año estuve en Moscú, al ver la representación que hacía el Teatro Kamerny, dirigido por Tairov, me pareció que era nuestra propia guerra de hoy y nuestros problemas y nuestras vidas y nuestras esperanzas. “La Tragedia Optimista” es un episodio de la guerra civil rusa. A un destacamento de marineros soviéticos desorganizados, viciados por la locura aventurera de varios meses, llega un Comisario enviado del Gobierno. Es una mujer. En poco tiempo, los marineros pasan del insulto y la burla a la disciplina y el entusiasmo. Cuando el ataque alemán llega, las fuerzas están moralizadas; vencen al enemigo, pero la Comisaria muere. Muere rodeada de respeto, de cariño. Es el símbolo del sacrificio consciente, de la vida entregada a la gran idea de salvación humana. ¡Tantos han muerto en esta tierra de España de esa misma admirable muerte! Cuando algunos meses más tarde levantamos el telón de la Zarzuela para representar en español esa misma obra, una gran emoción me ganaba el paso de las escenas. Un público nuevo llenaba el teatro. Soldados y mujeres, defensores heroicos de Madrid, obreros de las fábricas. Habíamos dado el primer paso, consiguiendo interesar a todos ellos en un teatro culto, real, lleno de enseñanzas. La batalla contra lo chabacano, lo inculto, lo mediocre comenzaba bien. No deben nunca los soldados que asisten a los espectáculos públicos aceptar que les den lo malo, lo que la burguesía echaba como pasto para sostener la incultura y el atraso del proletariado. He oído decir muchas veces: “Los soldados no entienden”, y yo me rebelo contra estos medios-cultos pedantes, porque los que no entienden son ellos. Un campesino nuestro comprende cualquier obra de teatro clásico. Tiene los oídos lleros de canciones antiguas magníficas, que es una cultura que los siglos dejaron y transmitieron de padres a hijos. Cuando en 1918 la Unión Soviética necesitó obras de teatro en consorcio con el momento revolucionario, recurrieron a “Fuenteovejuna”, drama español de Lope de Vega. Ahora nosotros aprovechamos una obra soviética para mostrar los problemas de nuestra guerra. Madrid y Moscú engalanan sus calles en el día 7 de noviembre. Moscú celebra sus XX años de victoria. Madrid su año de defensa y de esperanza. Un decreto del Gobierno da al teatro español las posibilidades de ser teatro actual para el pueblo en armas. Nuestra guerra no es más que el comienzo dramático de toda vida nueva: “La Tragedia Optimista” de España.

MARÍA TERESA LEON.





## DE RÍO A RÍO

Como el río Moscova pasaba, quieto, helado,  
le dije, aprovechando su inmóvil apariencia,  
sabiendo que en el fondo de su ancha espalda blanca  
su corazón de cálido hielo me entendería:  
"Tú, que mueves murallas color de sangre y torres,  
convertidas sus águilas en estrellas de oro;  
tú que, dócil, humano, gradúas tu corriente  
al mismo ritmo nuevo de la mano del hombre;  
tú, río de los niños, de las recién nacidas  
brisas, que al mundo intentan refrescarle las sienes;  
tú que aún eres pequeño para, sin desbordarte,  
sostener en tus hombros la alta aurora de Octubre;  
óyeme, quiero húmeda, tiernamente, decirte,  
aunque el frío me corte de un tajo las palabras,  
que allá lejos, muy lejos, entre verdes kilómetros  
de árboles que se llaman encinas, de amarillos  
retazos de desiertos que se nombran llanuras,  
tranquilamente, igual que un muchacho invencible,  
crece, sube entre muertos, entre largas heridas,  
hasta llegar a ser tan grande como el nombre  
de la ciudad que ciñe su brazo acribillado;  
crece, Moscova inmóvil, se agiganta otro río  
que con mojada voz, por encima de Europa,  
te saluda, escribiendo sobre tu espalda blanca:  
"Yo soy el Manzanares."

RAFAEL ALBERTI.



El heroico general Míaia, orgullo y ejemplo de  
fidelidad de los hijos del Pueblo, que defendió  
Madrid en los días trágicos e inolvidables de no-  
viembre, a quien saluda emocionada—saludo de  
guerra contra el fascismo—la 43 Brigada en este  
© © © © primer aniversario © © © ©



Vladimiro Ilich, Lenin, gran estratega y dirigente  
de la clase obrera, que con su esfuerzo tenaz y de-  
cidido, organizó y guió a los obreros rusos hacia la  
insurrección armada y su liberación, venciendo al  
enemigo interior y al invasor extranjero. Al cum-  
plirse el XX aniversario de esta fecha histórica, las  
armas de la 43 Brigada se inclinan ante el nombre  
querido por todos los trabajadores del mundo.





# SANGRE VERTIDA

## RETIRADA DE TALAVERA

En vano trataron de convencerla. Nadie la pudo arrancar del chozo humilde en que vivió siempre. Se obstinaba en que no tenía por qué abandonar el pueblo, como las demás familias, las mujeres y los niños, que lo evacuaban aquella noche. Comprendía que se fuesen las otras; tenían hijos o marido en el frente; la furia de los regulares se cebaría en ellas, mujeres de sus enemigos. Pero Francisca, que era sola, sin nadie más que ella misma y la chiquita, ¿qué había de importarles a los invasores, qué daño podría nunca haberles hecho!

Además, a ella, igual le daban los unos que los otros. "No me va ni me viene nada en la pelea. Yo no tengo "ideas". Vosotras sí, del marido o el hermano las habéis aprendido, ¿pero yo, que no tengo dónde caerme muerta", decía; y otras cosas parecidas que acababan con la paciencia de quien más empeño pusiera por sacarla de su engaño.

Forcejearon las vecinas. La Antonia pintó como mejor pudo, con las más duras tintas, el cuadro de los crímenes que cometían los del Tercio y los moros por donde pasaban. Hasta degollaban a las criaturas, como a pobres corderos. Y abría mucho los ojos al decirlo, como si en ellos retuviera todavía el espanto de haberlo visto.

Todo fué inútil. No pudieron llevársela. Allí se quedó sola con la niña en el pueblo vacío, encerrado en la noche.

\* \* \*

La Francisca era mujer entera, y, sin embargo, aquella soledad, aquel apretado silencio, la llenaba de angustia.

No se atrevió a separarse de la niña, que tenía dormida sobre la falda. Se le imaginaba como algo brutal, como si la abandonara en medio del campo, dejarla sobre la cama. Estaba cierta de que en cuanto volviese la espalda, alguien que acechaba de cerca, que quizá se escondía en la obscuridad del desván, la arrebatara de su lado para siempre.

Pasaron una tras otra, lentamente, las horas. Francisca sacudía su cabeza para espantar el sueño espeso que la doblaba sobre su pecho. Veía un río que se hacía ancho, ancho, hasta mojarle los pies y humedecer sus faldas; y entonces, de pronto, los brazos se le volvían blandos, sin hueso; el cuerpecillo de la niña se escurría por entre ellos hasta quedar tendido en la corriente. Francisca gritaba, daba agudos alaridos,

pero era inútil. El río se llevaba a la chiquilla dormida, metiéndola en el agua.

Se despertó brusca, se oían murmullos lejanos, como voces perdidas en el campo. De tiempo en tiempo, el estampido seco de las balas.

La niña estaba también despierta; la miraba con sus ojos mudos, tan hondos en la palidez de su cara.

La apretó contra sí. La criatura atendía a todo, tensos los

sentidos. Se veía que comprendía cuanto estaba pasando allá, no muy lejos de donde ellas estaban. Tenían sus rasgos el terror de quien siente la muerte caminar de cerca y oye el ruido hueco de sus pasos. Pero nada decía. Ni dijo nada en todo el tiempo. Sólo a veces cambiaba con su madre una mirada rápida, que recogía enseguida como temiendo herirla, aumentar su quebranto con el propio, su miedo con su miedo.

El fuego fué creciendo. Fué más lleno, más continuo el ruido de las balas, más rápida la granizada de la fusilería y las ametralladoras. De súbito, un largo silencio. Francisca le sentía tan compacto sobre su pecho, que casi se ahogaba. Oía ahora pasos precipitados por la calleja y el silbido penetrante de las balas.

De un golpe seco se desgajó la puerta. Eran ellos, los moros. Quiso gritar. Pero tenía la lengua seca y la garganta se le había endurecido como

piedra. Cayeron sobre ella. Sobre su mismo pecho segaron las gumias el tierno cuerpecito de la niña.

Todo sucedió como en un relámpago, y, sin embargo, ella notó aisladamente, parte a parte, cómo se fué todo produciendo. Sintió la tibia sangre correrle por el seno, y luego, duro y áspero, al hierro hundirse en sus entrañas.

Allí quedó tendida en el suelo Francisca, espatarrada, retorcida. Una ancha franja roja, que se hundía profunda en su pecho, separaba del pobre cuerpecillo que retenía en sus brazos, la cabeza. Alguien la puso junto a la de su madre sobre las losas. Así, sangre con sangre, unidas, frente con frente, Francisca y la niña quedaron hundidas en el mismo sueño.

V. SALAS VIU

Al año de decir que Madrid será la tumba del fascismo, Madrid empieza a ser la cuna de la nueva vida, forjada con la sangre de los mejores y más fieles hijos del Pueblo





# LA EDUCACION FISICA Y EL DEPORTE EN LA U. R. S. S.



¿Qué es eso de Educación física y Deportes? Muchos centenares de jóvenes se hacen esta pregunta interrogativa sin salir de su marasmo, por no haber tenido ocasión de comprenderla, ni mucho menos optar de los múltiples beneficios que con su práctica se obtienen.

En estos días, en los que todo el pueblo antifascista español va a rendir este justo homenaje a la U. R. S. S., en conmemoración del XX Aniversario de la revolución socialista, recordamos apesadumbrados el pasado de nuestra juventud, al propio tiempo que, mirando hacia el porvenir, nos llenamos de optimismo, para terminar rápidamente con los que han sido nuestros opresores y marchar por el camino que nos marca el gran país del socialismo, que es el camino de nuestra victoria, de nuestra felicidad.

Veinte años hace que el pueblo ruso tomó el fusil para librarse del yugo opresor y tiránico zarista, para convertirlo en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; veinte años de construcción socialista, veinte años que, merced al espíritu de abnegado trabajo de este gran pueblo, han logrado hacer de él la admiración y respeto de todo el mundo en todos los órdenes de la vida constructiva de una nación.

La juventud soviética ha logrado, con la ejemplaridad que la caracteriza, desarrollar el más amplio movimiento cultural y deportivo, colocándose a la cabeza de todos los países del mundo.

Vamos a recordar con cifras las extraordinarias conquistas conseguidas: En 1927 se celebró en Moscú una parada o manifestación deportiva, en la que tomaron parte 12.000 atletas. En 1928 los participantes fueron en número de 18.000. El proceso seguido con estas manifestaciones deportivas hacía prever la incorporación al movimiento deportivo de la gran masa trabajadora que impulsa al régimen soviético, y que decididamente se lanza a la conquista de la fortaleza con el mismo entusiasmo también que trata de superarse más y más para elevar su nivel cultural y poder ser más útiles a su patria.

La tercera parada se celebró en 1931. 40.000 gimnastas desfilaron ante el Gobierno del pueblo soviético y ante el pueblo mismo que, entusiasmado, contemplaba su obra, que en su propia carne y por sus propios esfuerzos estaba modelando.

A partir de esta fecha, la juventud soviética desfila una vez al año, aumentando cada vez sus proporciones, ante su mejor y gran amigo Stalin.

Apoteósico y sin límites es el desarrollo deportivo de la Unión Soviética. Anualmente se presupuestan más de 200





millones de rublos para el movimiento deportivo de la juventud; millones de jóvenes reciben los beneficios de esta cantidad que el Estado soviético destina para la cultura física y juegos deportivos; con esto el Gobierno soviético ayuda a su juventud a fortalecerse y ganar la condecoración de "Apto para el Trabajo y la Defensa".

500 campos de juego, 2.500 estaciones de esquí, 120 vélodromos, 1.500 gimnasios y 400 grandes piscinas, es el balance de trabajo más halagüeño que un país puede presentar como fruto de su trabajo. Próximamente, la U. R. S. S. será una vez más la admiración del mundo, al terminar otra de las grandes obras a que ya nos tiene acostumbrados: 60 millones de rublos gastará en la construcción de un gran Stadium Central, que estará dotado de todas las más modernas instalaciones deportivas; su capacidad será para 200.000 espectadores.

Todo en la U. R. S. S. es grande; su movimiento deportivo no tiene límites ni precedentes, crece continuamente, haciéndole gigante. La juventud soviética sigue el camino del progreso y de la felicidad.

### Progresos deportivos internacionales.

Con el mismo entusiasmo, o quizá más forzadamente, si cabe, marcha la juventud soviética en busca de la capacidad técnica; el hecho de conseguir 49 records, arrancados a los países capitalistas, 22 de éstos en un año, nos lo demuestra. Baidonkov, Pauline Orsijenko-Bastorganico, Irene Vichuievs-Kaia y Katherine Menikova, Gromov-Joumachev-Damliwe, han saboreado los triunfos de las conquistas internacionales, obtenidas en aviación y arrebatados a los países capitalistas. El paracutista Kaitanov se ha lanzado desde 11.037 metros de altura, con lo que ha batido todos los records mundiales de paracutismo. Zuamenski, Oszolin, Popoff, Bochenko, Kaspavitch, Tusova, Cunciekas y Chasanova, son también nombres que han conquistado para la U. R. S. S. records internacionales en las diferentes fases deportivas.

Alcemos nuestros puños con aire de victoria y propongámonos vencer en esta guerra que estamos empeñados, y será así como rendiremos este gran homenaje a este gran pueblo, vanguardia y guía del proletariado mundial.

## LA CONSTITUCION RUSA

(Viene de la página 4.)

S. S. es la única Constitución del mundo democrática hasta el fin".—STALIN.

¿Qué deja en vigor el régimen de la clase obrera?, la posición de dirección de los hombres que hasta ahora rigieron los destinos de la U. R. S. S.

"Si los honorables críticos consideran esto como un defecto del proyecto de la Constitución, no podemos hacer más que lamentarnos. Nosotros, bolcheviques, consideramos esto como un mérito del proyecto de la Constitución.

"En lo que se refiere a la libertad para los diferentes partidos políticos, nosotros diferimos un poco de opinión. Un partido es una parte de una clase, su parte de vanguardia. Varios partidos, y por consecuencia la libertad de los partidos, sólo puede existir en una sociedad en la que existen clases antagónicas, cuyos intereses son hostiles e inconciliables; donde, por ejemplo, haya capitalistas y obreros, grandes terratenientes y campesinos, kulaks y campesinos pobres, etc.; pero en la U. R. S. S. ya no hay tales clases, como capitalistas, grandes terratenientes, kulaks, etc. En la U. R. S. S. no hay más que dos clases: obreros y campesinos, cuyos intereses, lejos de ser hostiles, son, por el contrario, amistosos".—STALIN.

La dictadura del proletariado, como medio; la democracia socialista, como resultado. Una democracia grabada con letras rojas de anhelo y de lucha en la nueva Constitución; una democracia que tiene ante sí la gran tarea de embarcar al mundo en la nave del Progreso y de la Paz.



**En Rusia triunfó  
la firme voluntad  
del pueblo en lucha  
contra los enemigos  
interiores y el in-  
vasor extranjero.  
España recuperará  
su independencia  
nacional venciendo  
a los ejércitos fas-  
cistas de Alemania  
e Italia, y asegurará  
un porvenir sin mi-  
seria ni terror con  
el exterminio del  
fascismo en nuestro  
suelo. ~ ~ ~ ~**



## Una opinión sobre el Ejército Rojo

(Viene de la página 6.)

una representación auténtica ante el pueblo; pero, claro, esto no puede ser más que en un país que ha abolido en su seno las clases antagónicas y que ha realizado el ideal supremo en el Ejército: ser éste servidor absoluto del pueblo.

En el Ejército Rojo se puede dar este espectáculo ante el mundo. El militar es ante todo un ciudadano, y se impone la tarea, como cualquier otro, de labrar con los demás la felicidad de su Patria. En otros países esto sería imposible, pues el Ejército en realidad no es el defensor de los trabajadores, es el brazo armado de una casta, la cual impide el paso a los puestos de dirección a los verdaderos hijos del pueblo, y muchas veces es todo el Ejército puesto al servicio de la reacción y contra el pueblo, a pesar de la repugnancia de las clases populares del mismo.

Otro de los problemas ya resueltos en la Unión Soviética, es que, al ser su Ejército el más culto del mundo, y estar nutrido con los mejores hijos de ese gran país, donde no existen en su seno los males que soportan los demás; en él no existen castas dentro de cada Cuerpo, y entre Arma y Arma, tampoco se dan los fenómenos corrientes en los demás países. Son todos militares, unidos por un interés común: la defensa de las conquistas del socialismo".

**VISADO POR LA CENSURA**

TIP. STAJANOV



